

LA VALDERIA ENTRE EL MITO  
Y LA HISTORIA

IV

Por Maximino Descosido Fuertes

## LA CUESTA

Bajamos de Baïllo, en el Km. 2 de la carretera, antes de llegar a Truchas, está el arroyo de Valdey, linde de términos concejiles y praderío, con ciertas vinculaciones comunales de los citados pueblos, que se "descotaba" al pasto el día del Salvador; acaso estos terrenos pertenecieran al desaparecido caserío ubicado donde hoy llaman *Barrio Bermejo*, situándose en dicho barrio la que documentos parroquiales denominan "iglesia antigua del Salvador", que fue parroquial de Truchas, cuya demolición concluye en abril de 1754 (1). Continuando para abajo, llegamos a rozar el casco urbano de Truchas por su parte Norte, quedan a la derecha los restos de un puente romano y frente a él, por la izquierda, sale un camino que algunos ancianos llaman del "Valle del Rubialero". Hoy entre el camino y el puente se interpone una casa, aún en construcción, que tapona el acceso directo; hay otro nuevo puente, casi pegado al viejo y más arriba, de donde arranca la carretera actual. El vetusto puente conserva un solo arco, parece tenía otro más pequeño que, al caer, se sustituyó por otro de madera y, después, al obrar la casa, desapareció.

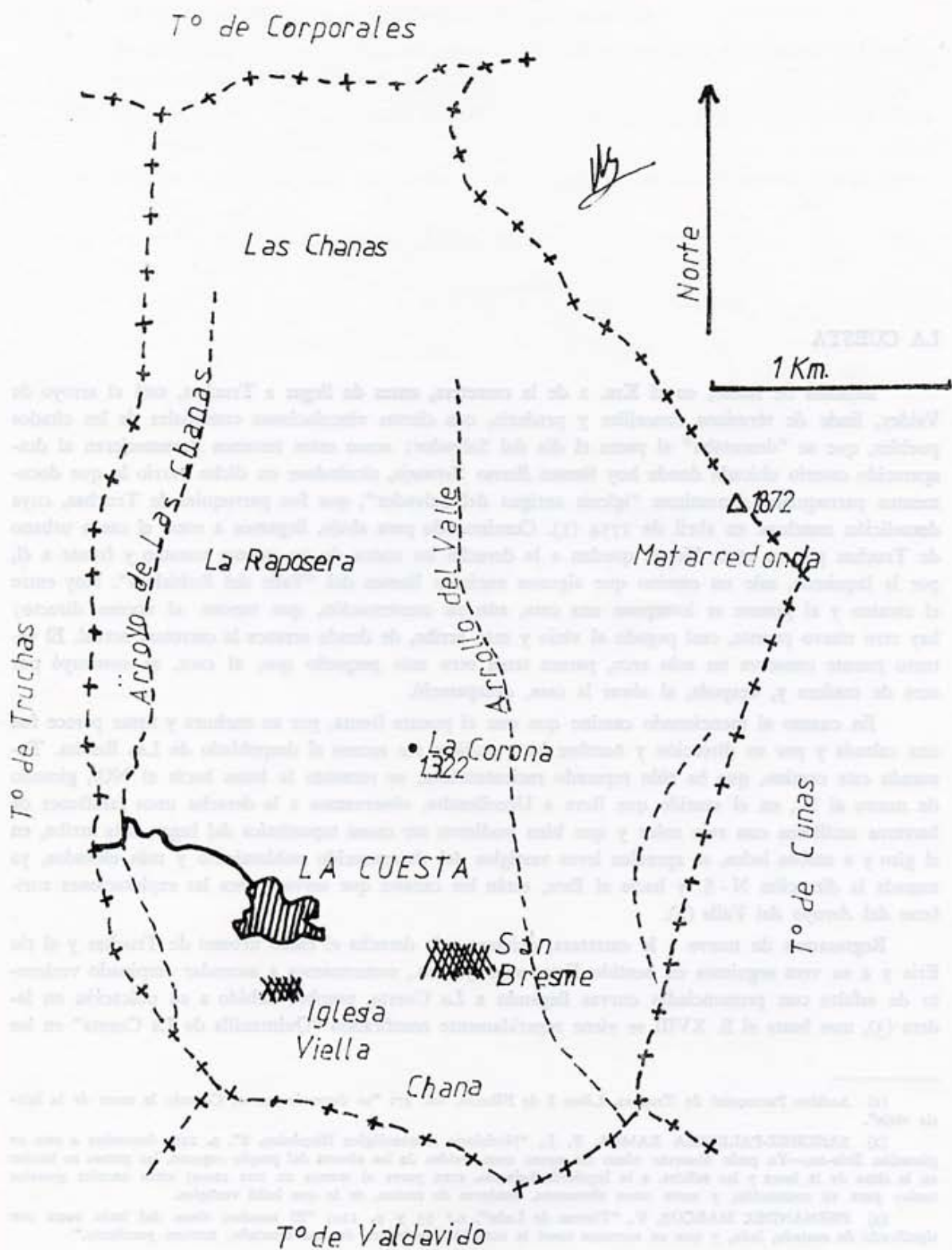
En cuanto al mencionado camino que con el puente frenta, por su anchura y firme parece fue una calzada y por su dirección y nombre bien pudiera ser acceso al despoblado de Las Rubias. Tomando este camino, que ha sido reparado recientemente, se remonta la loma hacia el NO., girando de nuevo al N., en el sentido que lleva a Uceollombo, observamos a la derecha unos farallones de barreros arcillosos con rojo color y que bien pudieron ser causa toponímica del lugar, más arriba, en el giro y a ambos lados, se aprecian leves vestigios del desaparecido poblamiento y más elevados, ya tomada la dirección N-S. y hacia el Este, están los canales que servían para las explotaciones auríferas del *Arroyo del Valle* (2).

Regresamos de nuevo a la carretera, dejamos a la derecha el casco urbano de Truchas y el río Eria y a su vera seguimos en sentido Este, unos 500 m., comenzamos a ascender empinado vericuetado de asfalto con pronunciadas curvas llegando a *La Cuesta*, nombre debido a su ubicación en ladera (3), mas hasta el S. XVIII se viene repetidamente nombrando "Quintanilla de La Cuesta" en los

(1) Archivo Parroquial de Truchas. Libro I de Fábrica, fol. 47: "se demuele por el Concejo la torre de la iglesia vieja".

(2) SANCHEZ-PALENCIA RAMOS, F. J., "Noticiario Arqueológico Hispánico, 8", p. 226: denomina a esta explotación Eria-20.—Yo pude observar cómo las aguas eran traídas de las alturas del propio reguero, las presas se hacían en la cima de la loma y las salidas, a la izquierda bajando, eran pares al menos en tres casos; estos canales gemelos tenían para su contención, y entre otros elementos, maderas de encina, de lo que hallé vestigios.

(3) FERNANDEZ MARCOS, V., "Tierras de León", n.º 55 y p. 110; "El nombre viene del latín *costa* con significado de *costado*, lado, y que en romance tomó la acepción de ladera de una montaña, terreno pendiente."





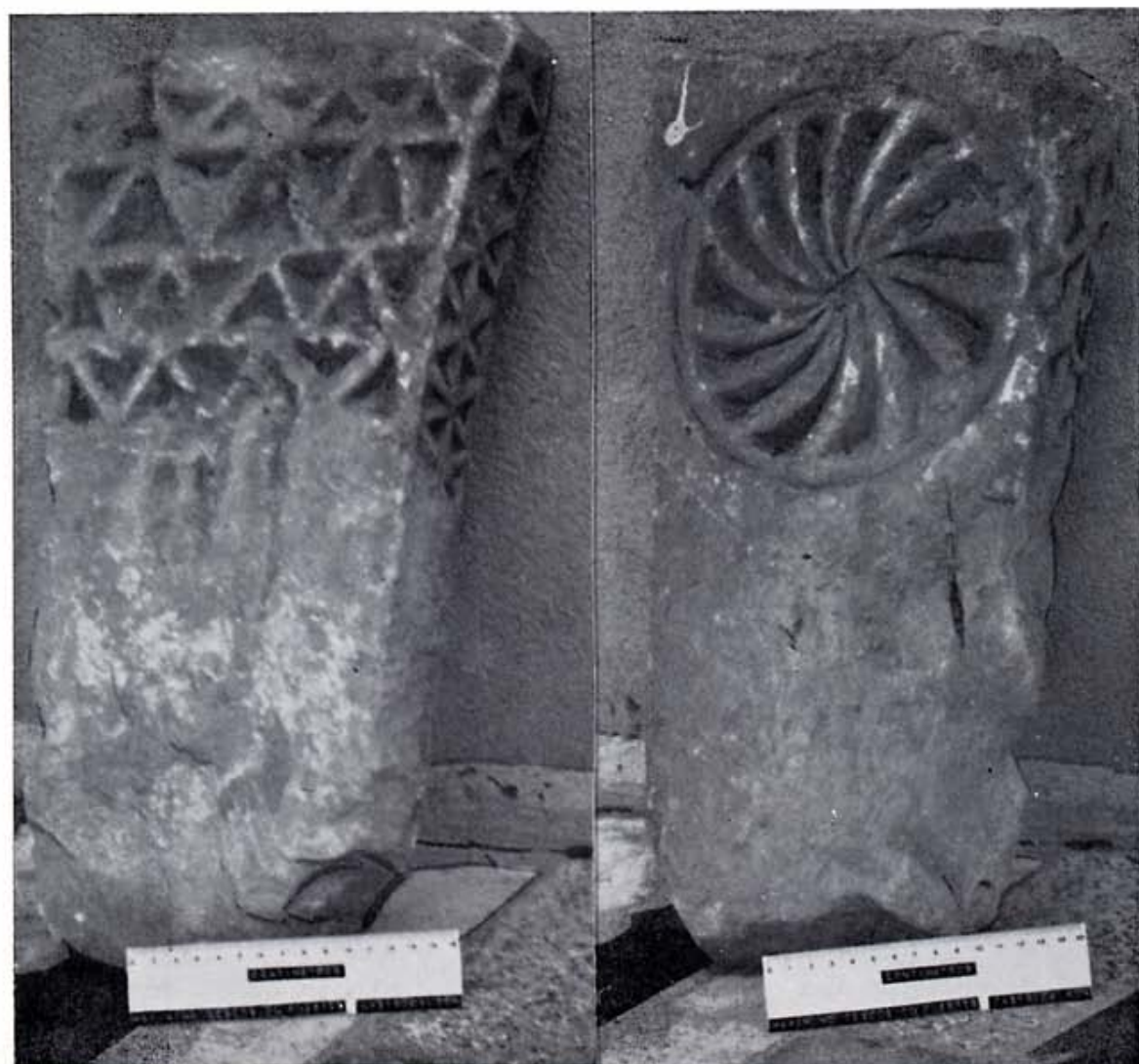
Puente viejo de Truchas en frente de calzada.



Fragmento de piedra tallada encontrada en la Iglesia Vieya.



Piedra con relieves procedente de El Palombar.



Estela funeraria del solar de la Iglesia Vieja.

libros del Archivo Parroquial; si tenemos en cuenta la existencia, unos 4 Kms. en sentido SE., de *Quintanilla de Yuso*, no sería aventurado suponer su nominación, aún más antigua, como "Quintanilla de Suso". El topónimo "Quintanilla" evoca un pasado romano, y hemos encontrado allí restos de épocas pretéritas que los abonan (4).

Entrados en el pueblo, hacia el Este, queda a la izquierda la calle del Cementerio y a la derecha la de La Huerta que baja hacia mediodía y en su fin inicia la calle Ancha, pero seguimos al principio, parte la calle de Arriba un poco a la izquierda y hacia levante, continuando la carretera principal entramos en lo que se llama calle de La Iglesia que gira y continúa, casi paralela a la de La Huerta y más arriba, hasta desembocar en la calle Ancha que sube al naciente, saliendo de ésta otras callejuelas llamadas caleyas (de Arriba, de Abajo, etc.) en dirección al mediodía. Vetustos caserones, muchas ruinas; 27 habitantes en invierno, en el estío sobrepasa el centenar; dos niños, hijos de Miguel Sastre Carbajo (Maestro Nacional), y eso sólo los fines de semana y vacaciones, pues la docencia, Miguel, la ejerce fuera. Hace 200 años, parece ser, había 27 labradores de más de 18 años (5), de ser exacto el dato, a esta época siguió una formidable recuperación (6), llegando en 1965 a 135 habitantes (7). Por los libros de Partidas del A.P. se advierte cómo durante el S. XVIII y la primera mitad del XIX, la mayoría de nacimientos se sitúan entre 3 y 5 al año, y es ligeramente superior al número de defunciones, pero en la segunda mitad del pasado siglo y principios del actual decae este pequeño avance, habiendo años en que no nace nadie y los óbitos son numerosos, en algunos llega la diferencia hasta 9 en favor de éstos; este dato nos hace sospechar que, acaso, no se relacionaran todos los adultos varones en el Catastro y que también pudo haber una fuerte inmigración en el segundo cuarto del S. XX. Por el mismo Archivo Parroquial conocemos los apellidos más comunes aquí como Cañueto, Lobo, de La Losa, de La Cuesta, Molero, ..., y también que la mayoría de matrimonios son locales, abundando las dispensas y siguiendo en cantidad el contrayente de pueblos colindantes y escasos con gentes de lugares relativamente alejados (Sanabria, Castroalbón, etc.). Aparecen también relacionados 3 ó 4 diáconos patrimoniales y naturales de aquí, que después se encuentran como Párrocos en otros lugares (uno en San Félix de la Valdería). Documentéase la existencia de tratantes de ganado, arrieros, tabernero (8), sastres y montonero (9); poseían 111 cabezas de vacuno, 5 de caballar, 12 mulos, 780 ovejas, 523 cabras, 76 cerdos y 45 colmenas (10), más las 2 vacas, 15 ovejas y 3 cabras del Coadjutor (11). Todos los vecinos tenían un huerto dedicado a la producción de hortalizas, según se desprende de las antiguas Ordenanzas de este lugar en su capítulo 17 (12).

Los concejos se celebraran frente a la ermita de San Antonio, ahora al cruce de calles o plaza del pueblo, si así puede llamarse a la desembocadura de la de La Iglesia en La Ancha, con su árbol

(4) JUSTEL CARRACEDO, A., "El nombre de nuestros pueblos, VIII", Boletín de la Inspección de E.G.B., p. 16: "...así llamado por estar en una escarpada ladera. Su nombre originario fue Quintanilla de la Cuesta, lo que revela su vieja ascendencia, que debe remontarse a los tiempos posteriores a Galba...". Procede de la cuesta un molino de mano y otros efectos de San Bresme, depositados en el Museo de Castroalbón.

(5) H.H.N., Catastro Ensenada, Libro 7.457

(6) "Nomenclátor", 31-XII-1940: habitantes de hecho 119, de derecho 132.—"Diccionario Geográfico de España", ediciones del Movimiento, Madrid, 1961, tomo 16, p. 380: 115 hab., 24 viviendas, 3 edificios para otros usos.—En datos del A.P.T. se documentan 108 hab. en 1951 y 125 en 1957.

(7) "Informe Oficial de Las Cabreras", Dip. Prov., p. 33: 135 hab., 69 hombres y 66 mujeres.

(8) A.H.N., Catastro Ensenada, Libro n.º 7.456.

(9) IBIDEM, Libro n.º 7.457.

(10) IBIDEM, Libro n.º 7.458.

(11) IBIDEM, Libro n.º 7.462.

(12) "Item hordenamos y mandamos que los Rejidores en su Concejo tengan la obligación de poner pena de un cántaro de bino, de que todos tengan un guerto y nabal, y en el día de San Miguel se tome requento y el que no lo hu biere se le cobre dicha pena y que no tengan recurso".

y la fuente de La Pixarrina; más fuentes, como en toda la comarca (Llama Cueva, El Couso...), con tan transparentes aguas como oscuras leyendas. No hay herrería, un molino trabaja y de otro pude observar sus ruinas; es todo lo que queda de la pasada industria, amén de los desvencijados útiles que se usaron para elaborar el lino. Hoy la economía se centra en el pequeño cultivo hortense para el consumo, algo de cereal y, sobre todo, el ganado de pastoreo.

A más de 200 m. hacia el Sur de los últimos pajares del casco urbano está el pago del *Palombar* y en él una finca aún denominada "Iglesia Vieya", a continuación de ésta llámase a otras tierras "Los Palacios"; hay por todas abundancia de piedras trabajadas y han aparecido algunas talladas (13); esta ladera mira a la solana y en su parte Sur presenta como restos de fortificación con un considerable desnivel en tajo que, en algunos lugares supera los 3 m., la dirección aproximada Este-Oeste va formando como tres grandes cubos, por lo que el solar de la antigua iglesia tiene en esa parte forma oval; también encontré allí fragmentos de cerámica y restos de teja de barro, material actualmente nada usado aquí como cubierta.

Sobre un kilómetro hacia el Este (algo SE.) y antes de llegar al Arroyo del Valle (me refiero al de este término, distinto del de Truchas), en dirección a Cunas y en el pago denominado "San Bresme", se encuentran tejas y abundantes escorias, cerámicas y algunos hierros; encima de un barranco hay como un embalse o lavadero. Las gentes me comentan que allí se asentó el primitivo pueblo, donde hace muchos años, al arruinarse su iglesia de San Blas, vinieron los de Valdivido y se llevaron al Santo y, cuando llegaron los de La Cuesta, sólo pudieron recoger una rueda con esquilonas que ahora tienen colocada, para tocar a Santos, en el coro de su iglesia. También me informan de un canal o cauce donde dicen Las Barrancas. Entre Truchas y La Cuesta, a tres kilómetros de la desembocadura del barranco que desciende de la Sierra, hay un paraje plano que llaman "La Fucaron" nombre con el que se conocen los socavones o lagunas resultantes de los trabajos de explotación (14). Existen otros posibles despoblados de interés y así vemos en el Arroyo del Valle y más arriba de la desaparecida iglesia de San Blas, también a la izquierda en la cota 1.322 m. que está un pago denominado "La Corona de la Llomba", donde hay vestigios remotos y puede que restos de fortificación primitiva.

Como en la mayoría de las aldeas de esta zona de nuestra comarca, la parroquial estaba relativamente distante del casco urbano, cual dicho queda, en el pago del "Palombar"; la fábrica del antiguo templo-parroquia de N.ª S.ª de La Asunción se ve parcialmente descrita en algunas partidas de defunción: "segunda nave", "capilla mayor", "arco toral", ...; tenía, pues, al menos dos naves, y por la extensión de su solar bien pudieron ser tres; además, las piedras reaprovechadas en obras que me señalaron procedentes de allí, como unos majestuosos peldaños de escalera bellamente labrados, junto con otros fragmentos que tienen grabados y relieves de gran interés, me llevan a pensar en cierta nobleza arquitectónica, por un lado, y en considerable antigüedad (acaso visigótica) por otro. Datos de su paulatino abandono y consecuente ruina pueden ser (volviendo al Archivo Parroquial) que en 1762 se entierra ya en la ermita, en 1.768 se bautiza también allí y en 1769 se denomina ya a esta ermita de la Santísima Trinidad "Ayudas de Parroquia".

La actual parroquial está, pues, asentada hoy en la que fuera ermita de la Santísima Trinidad, que tuvo una Cofradía con el mismo nombre, pero que debió desaparecer años antes, pues una Santa Visita en 1690, mencionando su importante Bula, pide que *vuelva* a formarse. También se documenta

---

(13) En La Cuesta observé dos con relieves, anepígrafas, y una estela funeraria de allí procedente, está depositada en el Museo de Castrocalbón (esta última parece estuvo escrita, pero es ilegible y, al igual que las anteriores, fue encontrada en "El Palombar").

(14) JUSTEL CARRACEDO, A.: op. citado.

la Cofradía de San Antonio y de los Santos Mártires, mas no su ermita; todavía se puede hoy ver el edificio, casi en ruinas, en la misma calle de La Iglesia, cerca del templo parroquial a la derecha según se va para la calle Ancha; parece una vulgar casa de planta rectangular y cuyo único signo de nobleza arquitectónica que presenta son las piedras labradas de un estrecho ventanal.

Al hilo de los datos que nos proporcionan los libros parroquiales, diremos que en la antigua parroquia había un altar de San Simón y otro de N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> del Rosario, y que sobre 1728-29 se talla y dora el retablo (parece que el central). También que esta parroquial era, ya entonces, aneja de la de Truchas, habiendo un vicario aquí que, a veces, oficiaba también en Valdavido (15).

Festividad local es la Sma. Trinidad que se celebra hoy durante un solo día, el domingo anterior al Corpus Christi; otro día es Santo Tirso, 28 de enero, de este Santo me informan hubo Cofradía (no encontré documentación alguna de ella); por fin la fiesta de San Pedro, 29 y 30 de junio, pero que en la actualidad se ha trasladado al último domingo de julio, siendo la única cuya celebración es bulliciosa con bailes y jolgorio que comienzan el sábado y continúan el domingo señalado.

La planta de la actual iglesia es de cruz latina, con la cabecera hacia levante y en la parte opuesta (Oeste) el campanario de espiga; tiene un largo total interior aproximado de 18,5 m., la nave una anchura de 5 m., y sumándole los 3,7 m. de cada lateral es de 12,4 m. en la cruz. En la esquina SE. se sitúa la sacristía, rectangular, que sale tanto como el brazo y la cabecera, y en el ángulo SO está el pórtico cubierto, antes la escalera que sube al campanario; puertas y ventanas rectangulares, enmarcadas en piedra labrada. En el interior, del centro de la cruz arrancan cuatro bellos arcos de estilo renacimiento.

En el retablo central, barroco, se entroniza la imagen de N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> de La Asunción, arriba el St.<sup>o</sup> Cristo, a la izquierda Virgen del Rosario y a la derecha San Pedro; hay en la pared izquierda de esta cabecera un Cristo colgado, como del S. XVI. En el lateral de la izquierda de la cruz, se ubica sobre la pared Este el retablo de la Sm.<sup>a</sup> Trinidad (que sería el antiguo principal de este templo cuando era ermita con tal advocación), arriba San Cayetano, y a la derecha, mirando, Santo Tirso. En el mismo sentido está situado el retablo del lateral derecho, con San Antonio Abad en el centro, a su derecha San Antonio de Padua y a la izquierda, derecha mirando, San Sebastián.

Está rompiendo una nueva primavera cuando giramos nuestra última visita, por ahora, que concluye en casa de Rodrigo, Alcalde Mayor de los trece pueblos que forman el ayuntamiento de esta zona alta de nuestra cuenca, y tomamos el camino de vuelta hacia la cabecera del Municipio.

---

(15) A. P. de La Cuesta: Libr. de Fábr. de 1851, fol. 23, 1876: el Párroco de Truchas "en unión de los Coadjutores de Valdavido y La Cuesta...". Libro II de Partidas en el que en 1867 se asienta una de matrimonio administrado por el Coadjutor de Valdavido con licencia del Coadjutor de La Cuesta.—También hay un folio suelto de 1940. anotando el Coadjutor de La Cuesta un presupuesto de 900 pts. para obras de fábrica.